

El déficit comercial como una restricción externa al crecimiento

JUAN RAMIRO DE LA ROSA MENDOZA
JOSEFINA LEÓN LEÓN¹

Introducción

Este artículo tiene como principal finalidad estudiar el papel del déficit comercial en México como una restricción externa al crecimiento en la etapa de apertura económica.

Si bien el proceso de integración económica de México con Norteamérica por medio del Tratado de Libre Comercio (TLCAN) con Estados Unidos y Canadá ha sido relativamente exitoso, en la medida en que se ha logrado formar un sector exportador dinámico y lo suficientemente competitivo como para mantener al país dentro de las 12 economías más exportadoras en el mundo, surgen varios problemas ligados a la apertura económica que no son difíciles de enumerar:

a) Concentración del éxito exportador en pocas y grandes empresas, presumiblemente alrededor de 300, la mayoría de ellas transnacionales.

b) Mucho de este intercambio es comercio intrafirma, lo cual impide que se difundan los beneficios del mismo.

c) El grado de maquilización es demasiado grande (entre 40% y 50% del total exportado son exportaciones de maquila). Del resto (el otro 50%), probablemente 90% se realiza a través de estas pocas y grandes empresas de las que hemos hablado antes. Si bien las maquiladoras trabajan con saldo positivo externo,² su enlace productivo interno es prácticamente irrelevante (de escasa generación de demanda interna para insumos nacionales) y su principal aportación se encuentra

-
1. Los autores son profesores del Departamento de Economía de la Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco. E-mail: delarosa@correo.azc.uam.mx, llmj@correo.azc.uam.mx
 2. El 95% del valor de las exportaciones maquiladoras es componente importado; sin embargo, así sea puro ensamble, siempre habrá un valor agregado que se realice en México, de manera que el valor del producto final será superior siempre al valor de sus partes. Lo exportado tendrá un valor mayor que sus componentes importados.

en la demanda adicional de empleo que genera en las zonas donde se ubican las maquiladoras.

d) Un factor que explica en gran medida el crecimiento económico es el progreso tecnológico. Podemos suponer que éste encuentra tres vías para “instalarse” en una economía: 1. Por difusión tecnológica de las empresas de punta al resto de sectores; 2. Por imitación, en la cual algunas empresas copian el diseño de algún producto y la manera de hacerlo, y avanzan por medio del aprendizaje en el tiempo, y 3. Por creación de tecnología, en la cual las empresas invierten en ID (investigación y desarrollo) y se convierten en empresas de punta. Ninguna de las tres vías parece haber sido relevante para México, dado que el progreso tecnológico se concentra en esas grandes empresas exportadoras.

e) A lo largo del tiempo, la presencia de déficit comercial ha sido una característica de nuestro proceso de crecimiento económico. Con el éxito exportador manufacturero parecería que podría haberse aliviado dicho déficit, como sí lo hicieron economías asiáticas como la japonesa y coreana; sin embargo, esto no ha sido así debido a la suma, de varios factores: 1. Hay un fuerte componente estructural importado que hace que conforme la economía crezca aumente el total de importaciones que realiza la economía en su conjunto; 2. Si una parte del comercio que se realiza es comercio intrafirma, esto explica también el déficit, ya que el comercio se realiza en los dos sentidos: exportaciones e importaciones, y 3. La maquila tampoco ayuda mucho ya que, si bien puede estar trabajando con saldo positivo, éste es mínimo si se considera el alto contenido importado del valor exportado en maquila y el elevado porcentaje que la maquila tiene respecto a las exportaciones totales.

Cualquiera de estos puntos enumerados merecería una investigación. En este trabajo nos centraremos en la última cuestión, referente al déficit comercial y la restricción externa.

Al considerar el caso de México, el periodo estudiado es 1982-2002,³ para lo cual hemos de dividirlo en dos etapas: 1. La de transición económica, 1982-1988, y 2. La de economía abierta, 1989-2002.

El documento tiene varios apartados. Luego de la introducción, en la parte 2 establecemos una fundamentación teórica básica sobre el concepto de restricción externa al crecimiento. En la parte 3 se plantea la parte contable y macroeconómica del equilibrio en balanza de pagos. La parte 4 trata del contexto de la economía mexicana, ilustrando su desarrollo en las últimas dos décadas y destacando la relación entre déficit comercial y crecimiento económico. Por último, aparecen las conclusiones como evaluación final del estudio.

3. La razón para establecer este periodo es que con la profunda crisis económica de 1982 llegó a su fin el modelo proteccionista de industrialización por sustitución de importaciones, lo que obligó al gobierno a una transición económica en la que el sector externo se convirtió en motor del crecimiento económico.

Fundamentos teóricos básicos de la restricción externa al crecimiento

Se dice que existe restricción externa al crecimiento cuando se impone una limitante a la dinámica económica por el lado de la demanda, debido a la escasez de divisas que ocurre cuando el ritmo de crecimiento de las importaciones termina por superar al de las exportaciones. Dado que las importaciones dependen fundamentalmente del ingreso, asumimos que conforme éste se incrementa, las importaciones también lo hacen y ya que la determinación de las exportaciones se realiza de manera preponderantemente exógena,⁴ termina por llegarse a una situación que desata un déficit comercial mayor a medida que se eleva el crecimiento, lo que se convierte en uno de los problemas graves de la economía puesto que, de ser cierta esta tendencia, será cada vez mayor el peso del déficit comercial respecto al producto interno bruto (PIB). En este caso, el país no puede crecer porque carece de divisas para la compra de las importaciones necesarias a su propia dinámica. Se produce así una restricción externa al crecimiento. Es evidente que el gasto supera al ingreso que se genera en la economía, y la única manera de aliviar esta limitante es mediante el ingreso de capitales del exterior. Ésta es una realidad para las economías en vías de desarrollo.

En la etapa de apertura económica —que en México podríamos ubicar de 1985 en adelante—, con la reducción unilateral de restricciones al comercio se facilita el flujo de mercancías, mientras que la apertura de capitales ocurre a principios de la década de los noventa. ¿Es posible que en esta etapa de apertura y de integración económica la restricción externa al crecimiento haya disminuido gracias al éxito exportador manufacturero? En esta investigación pretendemos avanzar en una posible respuesta.

Nuestro bagaje teórico se encuentra cimentado en la tradición keynesiana, ya que seguimos muy de cerca los desarrollos teóricos de N. Kaldor y J. P. Thirlwall. El primero destaca la importancia de la industria manufacturera en la generación de crecimiento económico, liderazgo que en la etapa de apertura se vuelve patente; el segundo formaliza la determinación del crecimiento económico a partir de la evolución del sector externo, que termina por formar una restricción externa, llegando a establecer algo que se ha dado en llamar ley de Thirlwall, por la regularidad que se ha encontrado en la dinámica de varias economías. Al

4. Las exportaciones dependen del ingreso mundial (Y^*) y del tipo de cambio real ($e = EP^*/P$); e mide qué tan atractivas son las exportaciones del país en comparación con las de otros países, y se define como la razón entre el precio de los bienes extranjeros en moneda local (EP^*) y el nivel de precios interno (P). Véase Larraín y Sachs, 2002, pp. 267-280. En el contexto actual de globalización económica y a raíz de la crisis económica desatada en nuestro país a finales de 1994, se empieza a instrumentar a partir del 22 de diciembre de ese año un régimen de tipo de cambio flexible, lo que significa que el tipo de cambio nominal (E) deja de ser un instrumento de la política económica y se convierte en una variable endógena.

modelo surgido del planteamiento teórico de Thirlwall se le conoce como *modelo de crecimiento restringido por balanza de pagos*, en el cual la tasa de crecimiento del ingreso depende de la tasa de crecimiento de la demanda efectiva, suponiendo que el país cuenta con capacidad instalada disponible, lo que significa que el equilibrio económico se obtiene a niveles inferiores al pleno empleo. Thirlwall desarrolla su modelo de crecimiento limitado por balanza de pagos a partir del mecanismo del multiplicador del comercio de R. F. Harrod (1933); de acuerdo con éste, el nivel de la producción industrial se ajusta al nivel de la demanda por exportaciones con relación a la propensión a importar. El crecimiento del producto se encuentra limitado por la balanza de pagos. Tomando como base este planteamiento, Thirlwall (1979) construye un modelo en el que el comercio externo constituye la variable principal y al multiplicador del comercio de Harrod lo convierte en un multiplicador dinámico al relacionar las tasas de crecimiento del producto y de las exportaciones, en vez de niveles de producto y de exportaciones, como en Harrod. En el desarrollo del modelo de Thirlwall también fueron fundamentales las elaboraciones teóricas y conceptuales de Kaldor (1966, 1967, 1968) que rescata la causación circular acumulativa (a la manera de Gunnar Myrdal), fundada en la Ley de Verdoorn.⁵ En términos sucintos, Kaldor identifica al sector manufacturero como el eje productivo más dinámico, que impulsa el crecimiento del PIB. Cuando crecen las manufacturas se generan economías de escala con rendimientos crecientes, que a su vez generan aumentos en la productividad del trabajo. En una primera etapa el producto manufacturero podrá crecer al ritmo en que lo haga la demanda interna; en la fase siguiente, serán las exportaciones las que de manera gradual vendrán a ser el componente más dinámico de la demanda autónoma.

La ley de Thirlwall establece de inicio que toda economía puede crecer sin restricción y sin recurrir a financiamiento externo, hasta el punto en el cual la balanza comercial se encuentra en equilibrio; esto hace que su ingreso sea igual a su gasto. Cualquier exceso de gasto provocará, evidentemente, un déficit comercial que tendrá que ser financiado por el ingreso externo de capitales en cualquiera de sus formas, sean préstamos o inversión extranjera (directa o indirecta). En concreto la ley de Thirlwall señala que, en el largo plazo, la tasa de crecimiento de un país depende de la tasa de crecimiento de sus exportaciones sobre la elasticidad ingreso de sus importaciones. De esta manera, el crecimiento de la economía depende en forma muy marcada de la demanda impulsada por las exportaciones, principalmente de las manufactureras, provocando una causación circular acumulativa, lo que es muy cercano a la concepción de Kaldor.

En resumen, ésta es una propuesta de corte keynesiano que hace hincapié en el papel de la demanda agregada. Como es conocido, otra vertiente tiene que ver con la corriente dominante de inspiración neoclásica que considera que el creci-

5. La relación entre crecimiento del producto y un rápido crecimiento de la productividad, es llamada por Kaldor ley de Verdoorn, debido a que un economista alemán, P. J. Verdoorn, identifica esta asociación en una publicación de 1949.

miento económico se determina por el lado de la oferta; esto se ha discutido a partir del famoso e influyente artículo de Robert Solow de 1956, *A Contribution to the Theory of Economic Growth*, que ha cobrado un nuevo interés a partir de la publicación de Paul Romer en 1986, *Increasing Returns and Long Run Growth*, que sigue en lo fundamental la línea de Solow, pero adopta el supuesto de rendimientos crecientes a escala. Con este artículo se inaugura una corriente que se ha dado en llamar la “nueva teoría del crecimiento” o “teoría del crecimiento endógeno”.

En nuestro estudio hacemos énfasis en el modelo de crecimiento restringido por balanza de pagos, en una perspectiva de demanda, ya que mantenemos como hipótesis de trabajo que uno de los principales problemas para la economía mexicana, y en general para las economías latinoamericanas, han sido los desequilibrantes déficit comerciales traducidos a problemas en balanza de pagos, convirtiéndose en una de las razones que han impedido una evolución favorable y continua del crecimiento económico.

El crecimiento con equilibrio en balanza de pagos

A continuación se expone un modelo básico para determinar la demanda agregada en el mercado de bienes y servicios; por tanto, se deja de lado lo que se refiere a los mercados de dinero, bonos y trabajo. Se asume una economía abierta y, una vez que se determina la situación inicial de equilibrio, se realiza un ejercicio de estática comparativa a fin de evaluar las repercusiones que genera la variación en una de las variables del gasto autónomo en el nivel de ingreso y en el sistema económico en su conjunto. En este caso el crecimiento económico lo representamos por el cambio en el nivel de producción o ingreso (ΔY); veremos cómo se ve afectada la balanza comercial a medida que el gasto interno es mayor al ingreso, lo que implica el aumento de las importaciones.

En una economía cerrada es muy fácil prever que cuando el ahorro es igual a la inversión ($S=I$), los intercambios privados estarán en equilibrio. Cuando la economía es abierta, es algo más complejo decir que la economía se encuentra en equilibrio; baste adelantar que ello ocurre cuando el flujo del ingreso se iguala al flujo del gasto. Desde esta perspectiva, consideremos las siguientes ecuaciones:

$$1) \text{PIB} = Y = C = I + \overline{G} + XN$$

$$2) C = cYD, 0 < c < 1$$

$$3) YD = Y + \overline{TR} - T$$

$$4) T = tY, 0 < t < 1$$

$$5) \bar{I} = I - bi, b < 0$$

$$6) XN = \bar{X} - M$$

$$7) M = mY, 0 < m < 1$$

La (1) es una identidad que señala que, en el agregado, el producto interno bruto (PIB) es igual al ingreso (Y) y que éste a su vez es igual al gasto o demanda agregada (DA); la DA se define como la suma del $C + I + G + XN$; la ecuación (2) describe el consumo (C); la (3) es la definición del ingreso disponible (YD); la ecuación (4) representa los impuestos (T); la (5) es la función de inversión privada (I); la (6) son las exportaciones netas (XN), esto es, la diferencia entre las exportaciones \bar{X} y las importaciones M ; la (7) es la función que corresponde a las importaciones; G representa el gasto público; TR las transferencias; I la inversión autónoma; i la tasa de interés nominal; c es la propensión marginal a consumir, el valor que puede tomar es positivo pero inferior a la unidad;⁶ t es la tasa de impuestos; b es un parámetro positivo que mide el grado de sensibilidad de la inversión privada a cambios en la tasa de interés; m es la propensión marginal a importar. En este sistema de ecuaciones las variables exógenas son: G , TR , I , \bar{X} . Al efectuar las sustituciones respectivas se tiene que el nivel de equilibrio del ingreso es:

$$Y_0 = \frac{1}{1 - c(1 - t) + m} (\bar{A} - bi)$$

donde \bar{A} muestra los elementos del gasto autónomo exógeno, $\bar{A} = c \bar{TR} + \bar{I} + G + X$; el multiplicador compuesto para esta economía abierta corresponde a:

$$\alpha = \frac{1}{1 - c(1 - t) + m}$$

donde el valor del multiplicador va a depender de la propensión marginal a consumir (c), de la tasa de impuestos (t) y de la propensión marginal a importar (m); debido a las restricciones en relación con los parámetros, se puede verificar que $\alpha > 0$. Dados los valores de los parámetros c y t , entre más alta sea la propensión marginal a importar (m), menor será el valor del multiplicador. Para efectos de simplificar el análisis vamos a suponer que m es tal que el valor del multiplicador es positivo y mayor que la unidad, ya que tenemos que acudir al principio general del multiplicador para explicar cómo las fluctuaciones en cualquiera de las variables exógenas, como la inversión, son capaces de generar fluctuaciones en el ingreso de una amplitud mucho mayores que ellas mismas.⁷

De este modo, un incremento autónomo en el gasto público va a implicar un mayor aumento en el ingreso; esto es: $\Delta Y = \alpha \Delta G$.

6. Esta misma restricción se impone sobre los parámetros t y m .

7. Para una reflexión intuitiva en relación con este punto, ver Keynes, 1984, pp. 112-114.

Otra forma de analizar la situación de equilibrio es a partir de la aplicación del ingreso disponible, el cual se destina al consumo y al ahorro (S):

$$8) YD = C + S$$

Hemos dicho antes que (3) $YD = Y + TR - T$; así, igualando (3) y (8) y despejando para el nivel de consumo:

$$C = Y + TR - T - S$$

sustituyendo en la identidad (1) se tiene que:

$$1) Y = Y + TR - T - S + I + G + XN$$

reagrupando términos se obtiene lo siguiente:

$$9) (S - I) + [T - (TR + G)] = XN$$

El primer término a la izquierda de la igualdad representa el saldo del gasto del sector privado, y el segundo es el presupuesto público; a la derecha de la igualdad se encuentra el saldo de las exportaciones netas, que es el resultado neto del intercambio comercial que una economía establece con el resto del mundo, el cual puede estar en equilibrio, ser superavitario o deficitario.

Se puede observar que tanto el sector privado como el público influyen en la formación de dicho saldo. Si, por ejemplo, suponemos un presupuesto público equilibrado ($T - TR - G = 0$), forzosamente cualquier exceso de gasto interno privado ($S < I$) se transfiere a un déficit externo como saldo por el intercambio de bienes y servicios que hace la economía. En suma, todo déficit comercial está asociado a un déficit gubernamental, a un déficit privado, o a una combinación de ambos.

En la Figura 1, la economía trabaja en Y_0 y no requiere financiamiento, pues su gasto se encuentra equilibrado. Si el ingreso se incrementa a Y_1 (por cualquier aumento en el gasto autónomo: $c \Delta TR, \Delta G, \Delta I, \Delta X$), la variación en Y (ΔY) deberá ser financiada por el ingreso de capital externo en una economía abierta:

$$10) X - M = CK^8$$

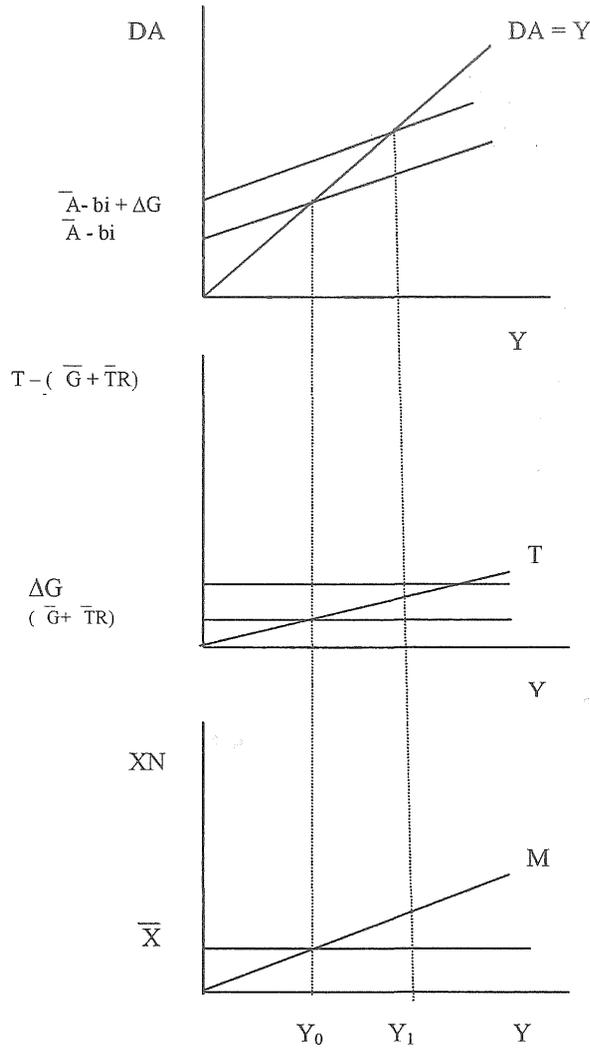
De lo contrario, si no puede financiarse de esta manera, la economía deberá ajustarse mediante la contracción en la demanda agregada, lo que implica una disminución en el gasto, y en consecuencia baja el producto hasta caer en una zona con cualquiera de las siguientes posibilidades: déficit manejable, balanza comercial equilibrada, o superávit.

Como se ilustra en la figura, existe un nivel de ingreso (Y_0) compatible con un nivel de equilibrio en el sector externo ($X - M = XN = 0$). Sabemos que $X - M = XN = BC$ es la balanza comercial. Si hacemos que BS sea la balanza de servicios, que incluye los intereses ganados (pagados) sobre los activos (pasivos) externos netos, entonces: $BC + BS = CC$, donde CC es la cuenta corriente. Si suponemos que $BS = 0$, entonces $X - M$ será equivalente a la cuenta corriente. Al nivel Y_0 , y de acuerdo con (9): $S = I$ en el sector privado y $T = G + TR$ en el sector público, significando que ambos sectores trabajan con presupuesto equilibrado.

8. $X - M$ es el déficit comercial; CK es la cuenta de capitales.

FIGURA 1

$$10) X - M = CK^Z$$



En Y_0 la economía funciona con un gasto equilibrado (del sector privado y del sector público), por ello las cuentas externas también están en equilibrio. El déficit comercial ($X < M$) aparece cuando el gasto comienza a ser mayor que el ingreso, como en Y_1 .

Otra posibilidad, que no se representa en la gráfica, es que el déficit del sector privado se compense con el superávit del sector público o viceversa, de tal manera que la suma de ambos sea cero.⁹ Esto equivale a decir que si $S > I$, el Estado puede endeudarse internamente y trabajar con déficit público ($T < G + TR$), convirtiéndose el financiamiento en deuda pública interna. También podría plantearse el otro caso, donde el sector privado trabaja con déficit y se apoya en recursos que el Estado no ha utilizado y coloca en el mercado. Sin embargo, en una economía abierta sabemos que si se genera déficit en CC, éste debe ser financiado por el flujo externo de capitales.

Regresando al caso presentado en la Figura 1, al nivel Y_0 el sistema económico se encuentra con una balanza de pagos en equilibrio; más adelante veremos la definición de este concepto. Si se pretende que la economía crezca más allá de este punto, por ejemplo mediante un incremento autónomo en el gasto público (ΔG), esto va a generar un aumento en el ingreso, de Y_0 a Y_1 , tal que $\Delta Y = \alpha \Delta G$; sin embargo, debido a la elasticidad del ingreso de las importaciones

$$\left[\varepsilon \gamma M = \frac{\Delta M}{\Delta Y} \cdot \frac{Y}{M} \right]$$

éstas también crecen conforme lo hace el ingreso, y aun cuando crecieran las exportaciones (X), no hay nada que garantice que se siga manteniendo el equilibrio externo debido a que las exportaciones son un gasto autónomo realizado en el exterior. Por tanto, al nivel de ingreso Y_1 se genera un déficit externo en cuenta corriente; además, de la ecuación (4) se puede deducir que el incremento en el nivel de ingreso implica también un aumento en los ingresos del sector público (ΔT), pero como se observa en la gráfica, en este caso suponemos que el $\Delta G > \Delta T$, lo que se refleja en el déficit del sector público. En este caso el déficit en cuenta corriente está asociado a un déficit gubernamental.¹⁰

Al llegar a este punto, es importante señalar que el saldo de la balanza de pagos se integra por el saldo de la cuenta corriente (CC) más el saldo de la cuenta de capitales (CK), de modo que otra forma de expresar la igualdad en (10) es: $CC + CK = 0$; las convenciones contables para estos dos componentes están determinadas de tal manera que el par de transacciones sume cero. De esta forma, un saldo deficitario en la cuenta corriente tiene que ser financiado por el flujo externo de capitales, y una continua posición deficitaria en el comercio requiere necesariamente que el país en cuestión ofrezca activos internos que resulten atractivos a los inversionistas extranjeros, lo que coloca al país en una posición deudora frente al resto del mundo.

De cualquier manera, sea que se trate de deuda o de inversión extranjera, los extranjeros acaban recibiendo derechos sobre los rendimientos del capital inter-

9. Lo que significa que la cuenta corriente se siga manteniendo en equilibrio.

10. Suponemos que se mantiene el equilibrio del sector privado.

no.¹¹ En resumen, en el caso del déficit externo, para seguir sosteniendo el nivel de crecimiento se deberá encontrar la forma de financiarlo obteniendo recursos del exterior; de lo contrario, la economía deberá de contraerse para ajustar el nivel de gastos a un ingreso menor, tanto del sector privado como del público, lo que implica que se depriman los niveles de producción y generación de empleos.

Para cualquier país, uno de los problemas principales se refiere a cómo hacer consistente el proceso de crecimiento económico con el equilibrio en balanza de pagos, es decir, sin un deterioro constante y creciente de las cuentas externas.

Cuando menos tres razones se pueden argumentar para explicar el porqué importa la cuenta corriente en balanza de pagos:¹²

1. Si el deterioro en la balanza de pagos es causado por un comportamiento desigual en exportaciones e importaciones (déficit comercial), como tendencia de largo plazo, ello puede repercutir en el sector real de la economía, afectando a variables como la producción, el empleo y los precios relativos, ya que las importaciones crecientes pueden estar desplazando actividades internas, con obvias implicaciones sobre el aparato productivo.

2. Ninguna economía puede convivir con persistentes déficit en cuenta corriente sin que tenga que encontrar la forma de financiarlos, o bien, deberá crecer a una tasa consistente con el equilibrio en balanza de pagos; si esa tasa de crecimiento del producto está por debajo de la tasa potencial (dada la acumulación de capital y la disponibilidad de mano de obra), entonces esta economía incurrirá en una posible depresión a medida que se amplía la brecha entre las tasas de crecimiento efectivo y crecimiento potencial. Por supuesto, en el corto plazo, para elevar el producto se puede permitir la existencia de déficit externo, el cual puede financiarse con el ingreso de capital foráneo atraído por altas tasas de interés.

3. Lo anterior nos lleva a lo siguiente: si persiste una elevada tasa de interés, ello favorece la inversión financiera pero no la inversión productiva (dado el alto costo del crédito), lo que se convierte en una limitante del crecimiento económico.

Por todo lo anterior, consideramos que resulta relevante la posición de la balanza de pagos en el crecimiento, pues el deterioro de la misma viene a ser una restricción considerable para alcanzar los objetivos relacionados con el incremento en los niveles de producción y empleo.

La balanza comercial y el crecimiento. El caso de México (1982-2002)

Para revisar el caso de México hemos tomado los últimos veinte años divididos en dos periodos: 1. (1982-1988), que llamaremos de economía en transición, donde comienza a desmantelarse todo el esquema proteccionista, y 2) (1989-

11. Mankiw, 1997, p. 235.

12. McCombie y Thirlwall, 1994, p. xv.

2002), de economía abierta, donde la economía funciona con libre flujo comercial y movimiento de capitales.

Interesa evaluar cuál ha sido el comportamiento de la balanza comercial en la etapa de apertura económica en relación con el crecimiento económico. En principio, hay dos elementos a destacar en esta etapa:

a) Las exportaciones manufactureras han crecido de manera exitosa durante el periodo, de tal manera que se han convertido en las principales proveedoras de divisas de la economía.

b) La industria maquiladora también ha tenido un crecimiento importante en la década de los noventa, hasta llegar a explicar cerca de la mitad de los ingresos por exportaciones, aunque conviene destacar el desplazamiento negativo de las mismas en los últimos dos años, donde abandonan el país algunas maquilas para emigrar hacia países asiáticos como Taiwán y China.

No obstante, el crecimiento de las importaciones ha sido también relevante, sobre todo de insumos importados, ya sea asociados a exportaciones o para uso interno. Asimismo, el comercio intrafirma explica en alguna medida el crecimiento de las importaciones. Lo anterior se ilustra en la Figura 2.

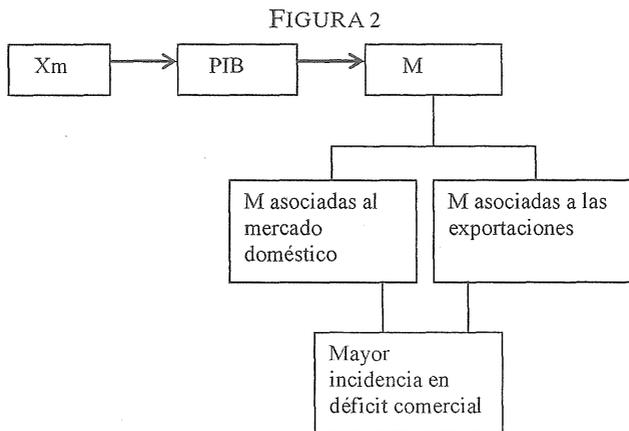


Figura 2. Las exportaciones manufactureras pueden impulsar el crecimiento del PIB y el mejoramiento de las cuentas externas. El impulso de la demanda doméstica eleva la necesidad de importaciones y se deteriora el saldo externo.

En consecuencia, por un lado, el grado de apertura comercial, medido por medio de $(X + M)/PIB$, ha crecido de manera importante en estos veinte años (véanse cuadros 1 y 2), ya que para el periodo 1982-1988 se tuvo un promedio de 21.1%, mientras que para 2001-2002¹³ el dato había brincado hasta 70.7%,

13. Los datos se han observado hasta el tercer trimestre de 2002.

compuesto por 33.8% para X/PIB (tan sólo las exportaciones manufactureras, X_m/PIB , explican el 30%), y el 36.9% para M/PIB .

Al mismo tiempo, podemos observar (Cuadro 3) que el crecimiento del PIB para el periodo 1982-2000 ha sido de 2.54% en promedio (el PIB manufacturero 3.37%), mientras las exportaciones manufactureras (X_m) han crecido un promedio de 18.23%. Esto indica que el efecto de arrastre es relativamente bajo. Por cada punto porcentual de incremento del PIB, han tenido que crecer las exportaciones manufactureras un 7.18%.

Por último, en el Cuadro 4 observamos cómo ha venido evolucionando la balanza comercial (BC), en relación con el PIB. Cuando la economía ha estado estancada, con un crecimiento nulo, prácticamente un promedio de cero para el periodo 1982-1988, se ha logrado obtener superávit, lo que ha permitido verificar un saldo positivo de BC/PIB de 3.18%. Esto se corresponde con la Gráfica 1,¹⁴ donde la línea de tendencia central transcurre por encima de cero, y la tendencia es ligeramente positiva (véase también la Gráfica 6). Cuando el crecimiento del PIB es cero, el déficit comercial es 3.19 (cuando la línea cruza la ordenada en el origen, eje y , en la gráfica). Esto significa un gasto comprimido interno, de tal manera que las importaciones, asociadas al ingreso, terminaron por disminuir lo suficiente hasta verificar superávit en los ochenta.

Las siguientes tres gráficas ilustran también la dispersión entre tasas de crecimiento del PIB y de la BC/PIB , igual que la Gráfica 1, para sucesivos periodos. La tendencia común de los tres periodos es una relación negativa entre tasa de crecimiento del PIB y de la BC/PIB , donde conviene destacar el comportamiento de las variables durante el periodo 1996:1-2000:4 (el estudio está hecho con datos trimestrales), Gráfica 3, donde la línea de tendencia central atraviesa el eje de la ordenada en el origen en BC/PIB muy cerca de cero (0.18), ligeramente positivo, aunque con tendencia negativa. Obsérvese que en el Cuadro 4 tenemos un comportamiento del PIB bastante bueno, un promedio de 5.4%, mientras se ha trabajado con una balanza comercial prácticamente en equilibrio (0.05). Hay que considerar que en el periodo anterior, 1989-1995, el crecimiento fue menor (3.91%), aclarando que contemplamos aquí la fuerte caída del PIB en 1995 de poco más de 6%, mientras el déficit comercial fue más elevado, aunque manejable (-1.8).¹⁵ En la Gráfica 2, la línea de tendencia central intercepta a la ordenada cuando BC/PIB es -1.7. Esto significaría que en el periodo 1996-2000 mejoró el

14. Cada punto sobre las gráficas 1 a 4 indica una relación de datos, de tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB%) con el coeficiente porcentual de balanza comercial sobre PIB. El dato que corresponde a un determinado trimestre no se indica, dado que lo que interesa es la dispersión de los puntos para estudiar el tipo de relación que mantienen. La variable R^2 mide el grado de dispersión de los puntos con relación a su tendencia, la cual se indica por la ecuación representada en el plano (x, y), donde $y = \text{PIB}(\%)$ y $bc = \text{BC}/\text{PIB}(\%)$.

15. El número negativo significa que a lo largo de los trimestres prevalecieron los déficits.

comportamiento de la economía en el sector externo y que marchaba hacia un relativo alivio de la restricción por balanza de pagos.

Sin embargo, durante el periodo siguiente, 2001-2002, en ningún trimestre se ha tenido superávit y la tendencia del PIB ha sido al estancamiento (Gráfica 4). Aquí tenemos un cambio profundo respecto a la década de los ochenta: a pesar del estancamiento o bajo crecimiento, ahora ya no se ha logrado trabajar con superávit comercial, como en los ochenta, porque lo que ha bajado de manera importante han sido las exportaciones, hasta el tercer trimestre de 2002 (Cuadro 3). Las exportaciones petroleras cayeron -9.25% y las exportaciones manufactureras -1.42; considerando que éstas forman el 88.89% del total exportado, ello condujo a una caída de -2.39 de las exportaciones totales. Al mismo tiempo, el producto manufacturero ha descendido -2.5%. Ahora bien, el producto total ha tenido un crecimiento promedio de 0.18% (hasta el tercer trimestre de 2002), mientras el déficit comercial ha tenido un saldo negativo de -3.15% de BC/PIB. A pesar de la relativa contracción económica que necesariamente corresponde a una disminución del gasto interno, el gasto en importaciones no ha bajado lo suficiente, lo que sumado a la baja en la dinámica de las exportaciones, ha producido las condiciones para que la economía se encuentre trabajando con muy bajo crecimiento y con un déficit comercial relativamente amplio. Obsérvese que en la Gráfica 4 la línea de tendencia central cruza la ordenada en el origen cuando BC/PIB es -3.21 (muy cercano al promedio que aparece en el Cuadro 4).

Por otra parte, el resto de las gráficas (5 a 9) ilustra la tendencia del crecimiento del PIB y BC/PIB en datos anuales. En la Gráfica 5 se observa que la tendencia del PIB transcurre por debajo (una economía estancada) de la tendencia de la relación BC/PIB hasta 1988 (cuando se tienen superávit comerciales), donde ocurre el punto de transición y, a partir de ahí, comienza a disminuir el superávit hasta la formación de déficit a partir de 1990; se profundiza el déficit comercial cuando alcanza su punto más bajo en 1993-1994. Con la caída profunda del PIB en 1995, de nuevo aparece superávit en ese año, con el fuerte crecimiento de las exportaciones. Si observamos el año de 2001, ocurre una caída importante del PIB, pero no por ello aparece superávit, lo cual contradice la tendencia de lo ocurrido en las últimas crisis.

En la Gráfica 7, periodo 1989-2002:3 observamos una tendencia del PIB positiva, por encima de cero, aunque ligeramente declinante por las dos caídas de 1995 y 2001. La relación BC/PIB se mantiene en promedio deficitario en alrededor de -1%. Cuando separamos las tendencias en dos periodos, observamos que para 1989-1995 (Gráfica 8) se tiene que mientras la economía declina hacia 1992, el déficit comercial se profundiza por la apertura. En 1993-1995 es muy claro que se sigue la tendencia esperada: a un menor producto corresponde un mejoramiento de la balanza comercial.

En la Gráfica 9, 1996-2002:3, a pesar de la tendencia declinante del PIB (en realidad, recordemos que durante 1996-2000 se tuvo un crecimiento promedio de 5.4%), la BC/PIB se deteriora y, luego de tener superávit, si bien cada vez menores, en 1996 y 1997 (y 1995 también), se profundiza el déficit a partir de 1998. Aquí

se nota lo que ya se comentó: a pesar de la baja en el producto en 2001 y 2002, ello no ha provocado un mejoramiento sustancial de las cuentas externas, contra lo que podría esperarse.

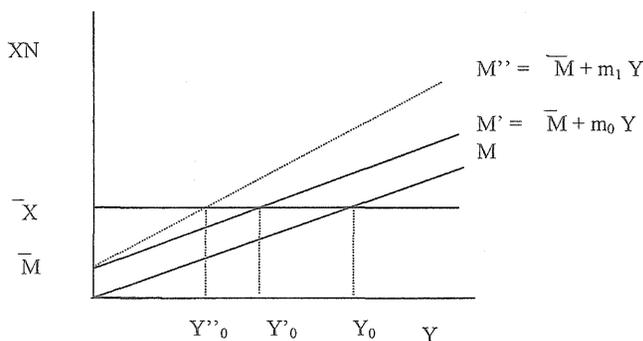
Una posible explicación es que las importaciones tienen un componente autónomo que no responde tan fácilmente a los cambios en el ingreso, el cual podemos representar como \bar{M} .¹⁶ De este modo, la función (7) $M = mY$, se podría transformar en:

$$11) M = \bar{M} + mY$$

Lo anterior se puede representar en la Figura 3. Señalamos antes que Y_0 indica el nivel inicial de equilibrio del ingreso; si se agregan las importaciones autónomas, esto implica que la línea que muestra a las importaciones se desplace en forma paralela hacia la izquierda, con lo que el nivel de equilibrio del ingreso está ahora en Y'_0 , donde $Y'_0 < Y_0$. De la nueva situación se deduce que si la economía quiere crecer a Y_0 , tendrá que incurrir en un déficit de la cuenta corriente. Es decir, ahora incluso niveles de bajo crecimiento determinan más fácilmente la formación de déficit comerciales, y lograr un equilibrio en balanza de pagos implica un ajuste mayor en el ingreso.

Un caso extremo que acentuaría el problema anterior, podría ser que no sólo las importaciones presenten un componente autónomo, sino que también se asuma un aumento en la propensión marginal a importar, de m_0 a m_1 , con lo que la pendiente de M' se mueve a M'' y el equilibrio inicial del ingreso se contrae aún más, al pasar de Y_0 a Y''_0 .

FIGURA 3



Si las importaciones tienen un componente autónomo (\bar{M}) o si aumenta la propensión marginal a importar (m), se agudiza la restricción del crecimiento.

16. Este tipo de importaciones pueden estar asociadas a factores como la economía informal y el envío de ingresos por remesas familiares que hacen los migrantes.

Conclusiones

No obstante el éxito exportador manufacturero y los logros en materia de estabilidad macroeconómica, la economía no ha mostrado una tendencia de crecimiento firme. En la década de los ochenta la contracción en el nivel de actividad económica estuvo acompañada por una baja en las importaciones, lo que se tradujo en una balanza comercial superavitaria. Pero en 1989, que es cuando la economía empieza a recuperarse, el superávit comercial tiende a reducirse, y a partir de 1990 comienza a aparecer de nuevo el déficit en la balanza comercial, el cual se profundiza en 1993 y 1994. Con la fuerte contracción económica de -6.2% en 1995, la reducción de las importaciones y el aumento en las exportaciones (impulsadas por la devaluación cambiaria y el desempeño favorable de la economía estadounidense) se tradujeron en un superávit comercial. Pero de nuevo dicho superávit se fue diluyendo a medida que la economía empezó a recuperarse durante el periodo 1996-2000.

En los últimos dos años el desempeño de la actividad económica en México ha sido muy pobre; en 2001 el PIB decreció en -0.3% (cuando un año antes este indicador tuvo un incremento de 6.6%), y para 2002, según cifras preliminares, el crecimiento fue de sólo 1%. Sin embargo, a diferencia de la tendencia observada en años anteriores, en este caso no se ha observado una reducción sustancial en el saldo negativo de la balanza comercial. Esto debido fundamentalmente a que, por un lado, la tasa de crecimiento de las exportaciones se ha visto limitada por el lento crecimiento de la economía de Estados Unidos y por la sobrevaluación del peso frente al dólar¹⁷ y, por otro, se presenta la posibilidad de que ahora las importaciones presenten un componente autónomo que no responde a las variaciones en el nivel de ingreso, además de que puede estarse elevando *m*, la propensión a importar.

Por otra parte, como vimos en este estudio, las importaciones no sólo tienen como destino el mercado doméstico; su dinámica también está asociada al comportamiento de las exportaciones. Por tanto, nuestro país, al igual que otras economías en vías de desarrollo, sigue enfrentando una restricción externa al crecimiento económico la cual, como señalamos, se ha acentuado en los últimos años.

Finalmente, desprendido de lo anterior, tendríamos tres cuestiones a destacar que nos parecen relevantes:

1. La economía no ha tenido un crecimiento fuerte y sostenido a pesar de la importante dinámica que han seguido las exportaciones manufactureras. Ello

17. Según un estudio realizado por *El Financiero*, publicado el 5 de febrero del presente año, y elaborado con cifras del Banco de México, en enero de 2002 la sobrevaluación del peso llegó a 37%. La sobrevaluación se ha ido reduciendo paulatinamente de tal modo que en la actualidad se estima en 22.5% (utilizando como año base 1996). Es previsible que la sobrevaluación cambiaria disminuya a medida que aumente la depreciación del peso frente al dólar.

habla de la necesidad de impulsar, por un lado, el mercado doméstico y fortalecer las empresas pequeñas y medianas que subsisten de él, y por otro, lograr una integración hacia dentro más sólida, de tal manera que las grandes empresas exportadoras, nacionales y transnacionales, no funcionen sólo como economías de enclave, con escasos vínculos hacia el resto de sectores.

2. No se ha logrado aliviar la restricción externa al crecimiento, de tal manera que el vínculo al sector externo es doble: primero, la dinámica interna parece depender de la dinámica externa, y segundo, el crecimiento, dada la continua aparición de déficit comerciales, requiere el ingreso continuo del flujo externo de capitales.

3. Habría que considerar en otra investigación si ahora, luego de transcurridos cerca de 20 años después de la liberalización comercial, la economía se encuentra trabajando con un componente estructural importado más acentuado que hace 25 años, antes de la apertura, o incluso que hace 12 años, de tal manera que en la actualidad sea más difícil relajar un déficit comercial externo (o en general, lograr un mejoramiento de la balanza de pagos).

CUADRO 1
Coeficiente del comercio sobre PIB

Año	Δ PIB/PIB	(X+M)/PIB	X/PIB	M/PIB	Xm/PIB	Xm/X
1982	-0.52	20.41	10.10	10.32	2.45	24.29
1988	1.28	25.49	13.84	11.65	9.76	70.54
1994	4.46	39.45	17.19	22.26	14.23	82.79
1999	3.74	65.33	32.23	33.10	28.85	89.51
2000	6.64	72.88	35.17	37.71	30.71	87.31
2001	-0.28	70.19	33.46	36.73	29.85	89.21
2002/*	0.63	71.14	34.06	37.08	30.17	88.56

/* Cifra preliminar, cálculo hasta el tercer trimestre.

Fuente: INEGI y Banco de México.

CUADRO 2
Coeficiente del comercio sobre PIB, promedio por periodo

Periodo	Δ PIB/PIB	(X+M)/PIB	X/PIB	M/PIB	Xm/PIB	Xm/X
1982-1988	0.22	21.13	12.16	8.98	5.73	45.77
1989-1995	2.46	34.09	16.14	17.95	12.51	76.68
1996-2000	5.44	60.67	30.36	30.31	26.55	87.32
2001-2002/*	0.18	70.67	33.76	36.91	30.01	88.89

/* Cifra preliminar, cálculo hasta el tercer trimestre de 2002.

Fuente: INEGI y Banco de México.

CUADRO 3
Crecimiento promedio

Periodo	PIB	PIBm	PIBnm	X	Xp	Xnp	Xm
1982-1988	0.22	0.12	0.25	4.92	-5.69	16.81	20.07
1989-1994	3.91	4.28	3.83	12.18	2.98	14.34	15.17
1995-2000	3.50	5.71	3.00	18.48	19.31	18.97	19.46
1996-2000	5.44	7.84	4.90	16.05	20.54	16.14	16.95
1982-2000	2.54	3.37	2.36	11.86	5.53	16.71	18.23
2001-2002/*	0.18	-2.50	0.83	-2.39	-9.25	-1.62	-1.42

/* Cifra preliminar, cálculo hasta el tercer trimestre de 2002.

Fuente: INEGI y Banco de México.

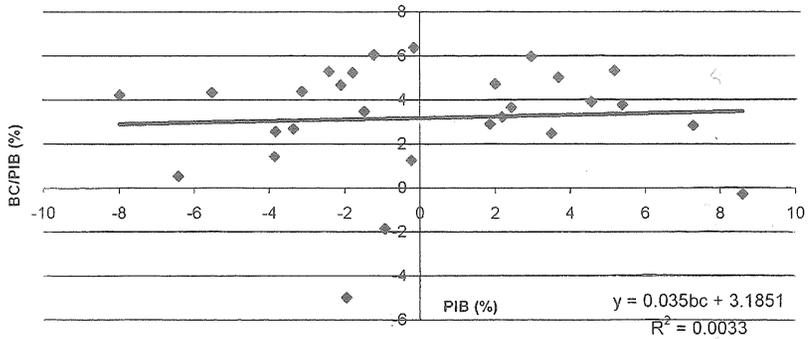
CUADRO 4
Promedios de crecimiento del PIB y coeficiente BC/PIB

Periodo	PIB	BC/PIB
1982-1988	0.22	3.18
1989-1995	3.91	-1.80
1996-2000	5.44	0.05
2001-2002/*	0.18	-3.15

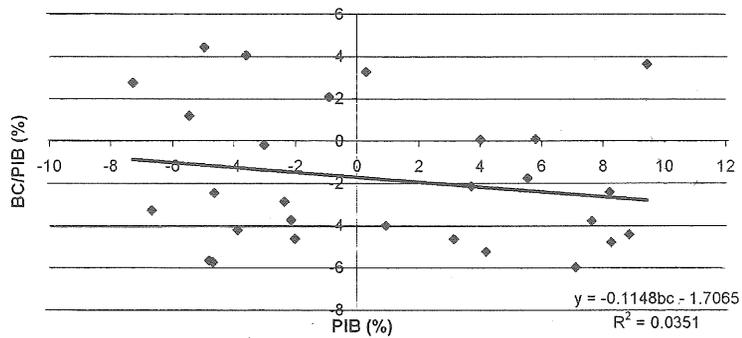
/* Cifra preliminar, cálculo hasta el tercer trimestre de 2002.

Fuente: INEGI y Banco de México.

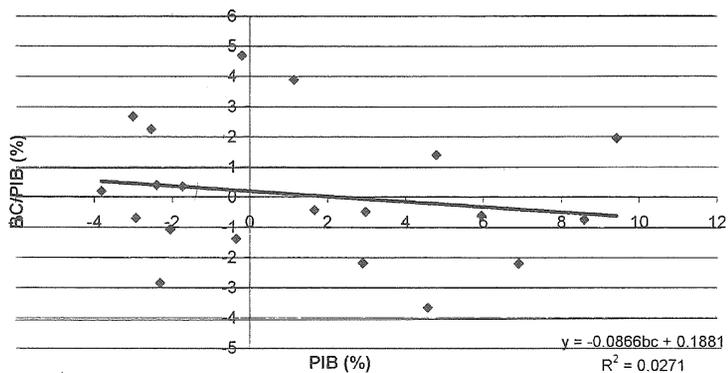
GRÁFICA 1
Dispersión de crecimiento de PIB y BC/PIB (1982:1-1988:4)



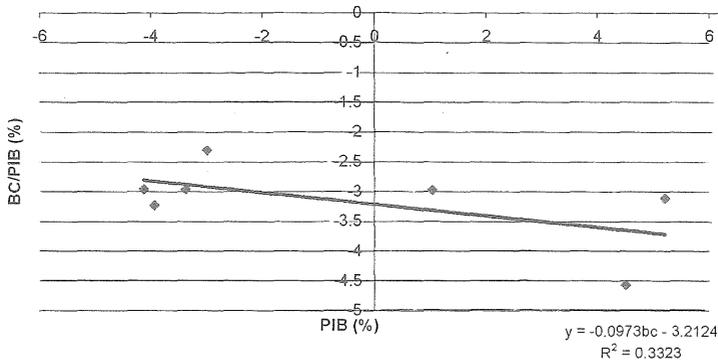
GRÁFICA 2
Dispersión de crecimiento del PIB y BC/PIB (1989:1-1995:4)



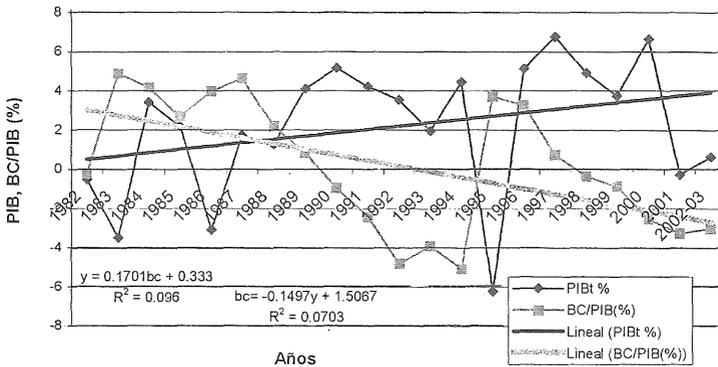
GRÁFICA 3
Dispersión de crecimiento del PIB y BC/PIB (1996:1-2000:4)



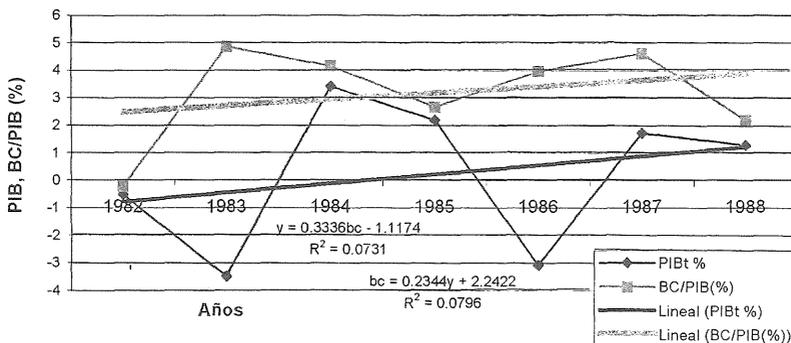
GRÁFICA 4
Dispersión de crecimiento del PIB y BC/PIB (2001:1-2002:3)



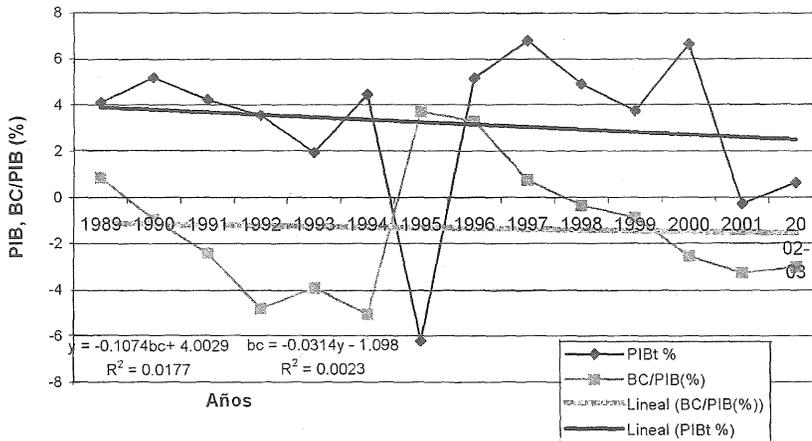
GRÁFICA 5
Tendencia del PIB y BC/PIB (1982-2002:3)



GRÁFICA 6
Tendencia del PIB y BC/PIB (1982-1988)



GRÁFICA 7
Tendencia del PIB y BC/PIB (1989-2002:3)



Bibliografía

- Artis, M. J. (1989 reimp.), *Macroeconomics*, Oxford University Press.
- Banco Mundial (2000), *Informe sobre el desarrollo mundial, 1999-2000. En el umbral del siglo XXI*.
- Cook, P., y C. Kirkpatrick (1990), *Macroeconomics for developing countries. An introductory text*, St. Martin's Press, Nueva York.
- Dornbusch, R., S. Fischer, y R. Startz (1998), *Macroeconomía*, McGraw-Hill, 70 edición, Madrid.
- Harrod, R. (1973), *International Economics*, Cambridge, University Press, 50 ed.
- Jones, H. (1975), *Introducción a las teorías modernas del crecimiento económico*, Antoni Bosch (ed.), Barcelona, 1988, 20. ed. en español.
- Kaldor, N. (1984), "Causas del lento ritmo de crecimiento del Reino Unido", en *Investigación Económica*, UNAM, núm. 167, enero-marzo, pp. 9-24.
- (1967), *Strategic Factors in Economics Development*, Ithaca, Nueva York.
- (1968), "Productivity and Growth in manufacturing industry: a reply", en *Economica*, noviembre.
- Keynes, J. M. (1964, octava reimp.), *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, FCE, México.
- Larraín, Felipe y Jeffrey Sachs (2002, segunda ed.), *Macroeconomía en la economía global*, Prentice Hall.
- León León, M. Josefina, y J. R. de la Rosa M. (1999), "Las causas de la inestabilidad económica de México en 1998", en *Carta Económica Regional*, núm. 65, marzo-abril, UdeG, Guadalajara, México, pp. 13-23.
- Loría, Eduardo (1999), "Efectos de la apertura comercial en la manufactura mexicana, 1980-1998", en *Investigación Económica*, UNAM, núm. 230, octubre-diciembre, pp. 55-82.
- Mankiw, Gregory (1997, tercera ed.), *Macroeconomía*, Antoni Bosch (ed.), Madrid.
- McCombie, J. S. L., y A. P. Thirlwall (1994), *Economic growth and the balance of payments constraint*, St. Martin's Press, Nueva York.
- Rosa Mendoza, Juan Ramiro de la (1994), "El ajuste estructural en México. Transición a una economía abierta", en Ernesto Turner B. (coord.), *México en los noventa. Globalización y reestructuración productiva*, UAM-A, pp. 77-96.
- Thirlwall, A. P. (1979), "The balance of payments constraint as an explanation of international growth rate differences", *Banca Nazionale del Lavoro Quarterly Review*, pp. 45-53. Publicado también en Thirlwall, A. P. (1997), *Macroeconomic Issues from a keynesian perspective*, Edward Elgar, Londres.

- (1997), “Reflections on the concept of balance of payments constrained growth”, en *Journal of Post Keynesian Economics*, primavera, vol. 19, núm. 3, pp. 377-385.
- Verdoorn, P. J. (1949), “Fattori che regolano lo sviluppo della produttività del lavoro”, *L’Industria*, traducido por A. P. Thirlwall, “Factors that regulate the development of labor productivity”, en D. Ironmonger, J. Perkins y T. Hoa (eds.) (1988), *National Income and Economic Progress: Essays in Honour of Colin Clark*, MacMillan, Londres.
- (1980), “Verdoorn’s law in retrospect: A comment”, en *Economic Journal*, junio.